

## PARASHAH SHELAJ LEJA

lojanán bar Moreh

Esta parashat hace parte de la segunda sección en que está dividido el libro Bemidvar (Números) donde se narra los eventos acaecidos durante la travesía del desierto.

Comprende los capítulos 13 a 15 donde se registra,

- ✧ en primer lugar, el episodio de los “exploradores” (capítulos 13 y 14);
- ✧ en segundo lugar, Adonai determina mitzvot (mandamientos) en forma profética para cuando Israel estuviese en la tierra prometida (15:1 – 31);
- ✧ en tercer lugar, determina la gravedad de infringir el shabbat (15:32 – 36);
- ✧ y en cuarto lugar Adonai determina la mitzvah del tzitzit (15:37 y siguientes).

Precisamente en la segunda parte de esta parashah, en el capítulo 15, encontramos las tres mitzvot de esta parashah de la 385 a la 387.

El año pasado estudiamos la primera mizvah de ellas que tenía que ver con el pan *jalah*.

Ahora en este estudio vamos a estudiar la segunda de ellas que dice así:

Mitzvah 386: Precepto de poner *tzitzit* en una vestimenta con cuatro esquinas (Bemidbar 15:38).

Examinemos el texto sagrado:

לח דָּבַר אֶל בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם וְעָשׂוּ לָהֶם צִיצִית עַל כַּפְּנֵי  
בְּגָדֵיהֶם לְדֹרֹתָם וְנָתַנוּ עַל צִיצִית הַכֶּנֶף פֶּתִיל תְּיָלֵת:

**15:38: Daber el-bene Israel veamartá alehem veasú lahem tzitzit al canfé bigdehem ledorotam venatenú al tzitzit hacanaf petil tejélet.**

**38 Habla a los hijos de Israel y diles que se hagan para ellos flecos en las esquinas de sus vestimentas, por sus**

***generaciones. Y en el fleco de cada esquina pondrán un hilo de azul turquesa.***

A modo de **introducción**. Este verso es tan importante en la vida judía que hace parte del tercero de los tres pasajes de la *Torah* recitados en la porción del Shemá en los servicios de la sinagoga.

Dice el rabino Edery: “. El exégeta Hizzekuni introduce así la mitzvah del tzitzit: "El Santo Bendito El, no ha dejado cosa alguna en el mundo con la cual no se pueda hacer alguna mitzvah, conferida a los hijos de Israel. Y es así como encontraremos mitzvot cuando el hombre sale a labrar su campo, a sembrar su campo, o a cosechar su campo. Asimismo encontraremos mitzvot que deberán realizarse cuando la persona de Israel se dispone a: amasar su pan, sacrificar su ganado para comer su carne, o cuando planta sus árboles para comer su fruto. Lo mismo ocurrirá cuando nazca su hijo varón, o lamentablemente cuando haya que dar sepultura a algún familiar, o cuando construya su vivienda en la cual deberá fijar una mezuzah, o cuando se disponga a vestirse tendrá que colocar las fimbrias sobre su talit (o talet)".

De estas palabras concluimos que:

a) las mitzvot no son actos rituales a realizar en determinado lugar bajo la conducción de determinada persona.

b) las mitzvot son la vida misma, consagrando todas y cada una de sus etapas al Nombre de Eloha,

c) las mitzvot son un sistema que lo abarca todo, que compromete la totalidad de nuestra vida, y no solamente un segmento de la misma o una parte de nuestro tiempo de vida. Tenemos que ser permanentemente conscientes de la Presencia de Eloha en todas nuestras actividades, en nuestra labor, en nuestro recreo o en nuestro descanso. En nuestro regocijo o en nuestra ansiedad. En nuestra alegría o en nuestra angustia.

El talit será nuestro ropaje distintivo que nos acompañará permanentemente. Recuérdese que cuando el hombre judío fallece y va a ser sepultado es envuelto en su propio talit”.

De aquí el enfoque que debemos darle a este mandamiento: A diferencia de muchas mitzvot, que como hemos visto están en suspenso por la falta del Templo, es un mandamiento que tiene que ver con el todo de nuestra vida y que rige y podemos aplicar hoy. Expresamente el mandamiento dice לְדֹרוֹתֵם (ledorotam) *por sus generaciones*.

### ***Habla a los hijos de Israel (דַּבֵּר אֶל יְבִנֵי יִשְׂרָאֵל) daber el-bene Israel)***

Cabría esperar que **las mujeres** estuvieran obligadas, igual que los hombres, a cumplir el precepto bíblico que obliga a llevar flecos en la ropa, puesto que es algo que no interfiere para nada en su trabajo diario. De hecho, hubo rabinos que pensaron que la mujer sí estaba obligada Rabí lehudah el Príncipe ponía tzitziot en los delantales de todas las mujeres de su casa.

Pero como las mujeres antiguamente no llevaban el tipo de prenda con cuatro flecos (talit) que llevaban los hombres (en la que se pueden coser tzitziot) la costumbre de usar tzitziot no arraigó entre ellas. Así que los vestidos con cuatro extremos de los cuales cuelgan flecos fueron considerados atavíos masculinos, y dado que Debarim 22:5 prohíbe que una mujer vista ropas de hombre, las mujeres no quedaron obligadas a usar talit que es el manto que contiene tzitziot.

Una segunda explicación al respecto se basa en la ley talmúdica que exime a las mujeres de observar leyes que deben cumplirse a cierta hora específica del día. Esta exención se otorgó porque se considera que la principal obligación de la mujer es estar en la casa con la familia<sup>1</sup>. Dado que el talit debe ser colocado en una hora específica (es decir, mientras haya luz de día, porque se ordena en el verso 39 del pasaje que estamos estudiando “*para que los vean*”), no rige para las mujeres (Menajot 43a)<sup>2</sup>.

También algunos consideran que esta obligación o mandamiento positivo cubre a los varones israelitas y no a las mujeres según la interpretación de

---

<sup>1</sup> Ya Rab Shaul se había adelantado a esta ley talmúdica al enseñar que la mujer “*se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia*” (1 Tim 2:15).

<sup>2</sup> “Nuestros rabinos enseñaron: todos deben observar la ley de tzitzit, sacerdotes, levitas, israelitas, prosélitos, mujeres y esclavos. R. Simeón declara exentas a las mujeres ya que es un precepto positivo dependiente de un tiempo fijo, y las mujeres están exentas de todos los preceptos positivos que dependen de un tiempo fijo.”

que el verso se dirige a los varones בְּנֵי יִשְׂרָאֵל bene Israel y no a las hijas de Israel.

Sin embargo, a través de los tiempos, hubo algunas mujeres que tomaron sobre sí la obligación de usar tzitziot. Hoy en día, en algunas sinagogas conservadoras y reconstruccionistas hay mujeres que llevan manto de oraciones (talit) con flecos durante los oficios, pero no es una costumbre difundida.

En algunas congregaciones reformistas, benot mitzvah y las mujeres a las que se le llama a leer la Torah, llevan talit.

### ***Que se hagan para ellos flecos (וַעֲשׂוּ לָהֶם צִיצִית veasú lahem tzitzit).***

Este cordón o "fleco" es llamada צִיצִית (tzitzit) debido a los hilos que cuelgan de él. El tzitzit consiste de dos partes: un cordón superior formado por el enrollamiento de un hilo alrededor de los demás, y los hilos que cuelgan de ese cordón. Según esto, cualquier cosa que se prolongue y cuelgue de otra recibe este nombre.

Ahora es difícil la traducción al castellano de la palabra צִיצִית. Algunos lo traducen por fleco, pero otros por pezolada, fimbria, fimia, franja, pezuelo, borla, tratando de expresar la "porción de hilos sueltos sin tejer que están en los principios y fines de las telas". Puesto que no son solo decoraciones, las traducciones usuales de la palabra griega *kraspedon*, "dobladillo", "borla", "borde", "fleco", "franja", las remplazamos por el original hebreo "tzitzit". En consecuencia, estaremos utilizando la transliteración "tzitzit y tzitziot".

Este nombre es similar en significado al del versículo: "*Me tomó por los caireles (o las guedejas) [בְּצִיצִית] (betzitzit) de mi cabeza*" que eran los cabellos en forma de trenza como se peinaban en la época del profeta lejezqel como lo hacen todavía algunos indígenas en nuestros países latinos<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> lejezqel 8:3: *Y aquella figura extendió la mano, y me tomó por las guedejas [בְּצִיצִית] de mi cabeza; y el Espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y me llevó en visiones de Eloha a Jerusalén, a la entrada de la puerta de adentro que mira hacia el norte, donde estaba la habitación de la imagen del celo, la que provoca a celos.*

Según otra explicación, el nombre tzitzit se debe al requisito enunciado en el verso siguiente de ver los tzitziot "y los verán", que está relacionado con el vocablo: "Atisbando מְצִיץ (metzitz) por las celosías"<sup>4</sup>.

### **En las esquinas de sus vestimentas (עַל יְפִנְיָי בְּגָדֵיהֶם) al canfé bigdehem)**

El mandamiento nos dice que si nuestras vestimentas tienen esquinas, es decir, terminan en esquinas, deben llevar tzitziot, no así las redondas. No se deben colgar los tzitziot del cinturón.

### **Pondrán un hilo de azul turquesa (וּתְכֵלֶת פֶּתִיל תֵּיֶלֶת) petil tejélet)**

Comentando a Shemot 25:4<sup>5</sup>, donde aparece la palabra וּתְכֵלֶת (utejélet), Rashí afirma que el nombre תְּכֵלֶת, *tejélet* (aquí traducido por "azul turquesa") se refiere a lana teñida con la sangre del *jilazón*, molusco del mar mediterráneo de la parte norte de Israel, "cuyo color era verde [יָרוֹק] (iaroq)". Ahora bien, el matiz exacto del *tejélet* es objeto de discusión entre los comentaristas más destacados. Aunque *tejélet* es usualmente traducido como "azul" o "azul celeste", en *Shemot* 25:4 y en *Berajot* 9b, Rashí lo define como "verde" [יָרוֹק]. El rabino Edery lo traduce como "violáceo".

Por otra parte, el Talmud en *Sota* 17a declara: "Rabí Meir dijo: ¿Qué diferencia hay entre el *tejélet* y los demás colores [para que haya sido escogido para los tzitzit]? Porque el *tejélet* se asemeja al mar, y el mar se asemeja al firmamento, y el firmamento se asemeja al Trono de Gloria [divino], como se declara: 'Vieron al Eloha de Israel; y debajo de Sus pies había una semejanza a la labor de piedra de zafiro, y como la apariencia de los cielos en pureza' (*Shemot* 24:10). Y está escrito [respecto al Trono de Gloria]: 'Como el aspecto de la piedra de zafiro, la semejanza de un trono' (*Iejezqel* 1:25)."

---

<sup>4</sup> Shir hashirim (Cantares) 2:9 *Mi amado es semejante al corzo, O al cervatillo. Helo aquí, está tras nuestra pared, Mirando por las ventanas, Atisbando מְצִיץ (metzitz) por las celosías.* En *Sifrí* 115, el midrash dice que el nombre tzitzit está relacionado con el verbo מְצִיץ (metzitz), "atisbando", del versículo de *Shir haSfirim*, y concluye que esto constituye una alusión al hecho de que, por decirlo así, Eloha "atisbó" (es decir, se preocupó por) la situación de los israelitas cuando estos estaban en Mitzráim.

<sup>5</sup> Azul (וּתְכֵלֶת) utejélet), *púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabras,*

Por su parte, el comentario de *Tosafot* a ese pasaje talmúdico afirma que "en el Talmud Yerushalmi, en el primer capítulo del [tratado] *Berajot*, se dice que el *tejélet* es semejante al mar y el mar es semejante a las hierbas, y las hierbas al firmamento, y el firmamento al Trono de Gloria". Por tanto, lo más probable es que se trataba de un matiz verde azulado o azul verdoso, y es por eso que aquí lo hemos traducido por "azul turquesa".

Ibn Hezra nos dice "La razón para este color es que es el mismo color del cielo". El autor del libro "Iahél Or", cita al Midrash diciendo que el color nos recuerda el color del mar, y éste a su vez nos recuerda el color del cielo que nos recuerda el Trono Divino. Este Midrash, siempre siguiendo esta mitzvah - además del contenido del versículo 39 - incentivaría al hombre a elevar sus ojos hacia el cielo cada vez que viere el hilo violáceo de su talit, recordando que la vida tiene, amén de la horizontal o terrena, otra dimensión. Elevar los ojos y divisar el cielo; no se trata de un ejercicio físico, sino más bien de un despliegue de voluntad espiritual para llegar a saber que cada cosa de "abajo" tiene su contrapartida "en lo alto". El color del mar no se genera en las mismas aguas; éstas son un espejo del cielo que las recubre. Asimismo cuando veamos a nuestro prójimo, tratemos de percibir en él, el aspecto elevado que está por sobre él y por sobre nosotros. Tal vez la capacidad de ver hacia arriba, amplíe nuestro horizonte, al que solemos considerar poco atractivo.

En el orden técnico, la tintura que se usaba para obtener este color violáceo se obtenía a partir del molusco llamado "jilazón", que se hallaba en las aguas cercanas a la costa norte de la tierra de Israel<sup>6</sup>. Según los Sabios del Talmud, este molusco dejó de aparecer en determinado momento y cuya identidad exacta se ignora actualmente., y se dejó de producir la tintura correspondiente, quedando en el talit los hilos de color blanco.

Otros creen que el azul fue prohibido en los tiempos de los romanos porque los romanos se oponían al uso de este color por la gente común (el azul era un color reservado para la nobleza, de ahí el dicho de que son "de sangre azul").

Algunos rabinos creen que dado que se desconoce el origen natural del azul (*tejélet*) sería impropio tratar de imitarlo por medios artificiales. Al usar

---

<sup>6</sup> En las costas de Fenecia (Shabat 26a)

frangas negras en lugar de azul llama la atención la diferencia, y sirve de recordatorio de Eloha, siendo esta la intención original de la legislación.

El Talmud, de todas maneras, declara que el Eterno se encarga de castigar al que utilice un azul que no sea el verdadero *tejelet*. El tratado Babá Metzía 61b dice: “Raba dijo: ¿por qué la ley divina mencionó el éxodo de Egipto en relación con el interés, los tzitzit y los pesos<sup>7</sup>? el Santísimo, bendito sea, declaró, “así como distinguí en Egipto entre el primogénito y el que no era primogénito<sup>8</sup>; así también, castigaré al que atribuye su dinero a un gentil y se lo presta a un israelita pero a interés<sup>9</sup> al que a sus pesos pone sal, al que coloca en sus prenda hilos teñidos de azul vegetal<sup>10</sup> y sostiene que es [verdadero] azul”<sup>11</sup>.

El verso 39, “*Y os servirá de tzitzit, para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos de IHWH, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales os prostituyáis*” da pie para la siguiente mitzvah que dice así:

Mitzvah 387: Prohibición de explorar tras el corazón y tras los ojos (Bemidbar 15:39)

Como tenemos otra mitzvah, en este caso un mandamiento negativo, creo que es importante, si el Eterno lo permite, dedicarle un estudio propio y particular. Mientras tanto quisiera referirme a los tzitziot de nuestro Rebe.

---

<sup>7</sup> Interés: no tomarás de él usura ni ganancia... *Yo soy el IHWH su Eloha, que os saqué de la tierra de Egipto* (Lev 25:, 36,38); tzitzit: *habla a los hijos de Israel y diles que se hagan tzitzit en los bordes de sus prendas... Yo soy el IHWH su Eloha, que os saqué de la tierra de Egipto* (Num 15: 38, 41); pesos: *balanzas justas, pesas justas, efah justa e hin justo, tendréis: yo soy IHWH tu Eloha que os saqué de la tierra de Egipto* (Lev 19: 36).

<sup>8</sup> Especialmente cuando el niño es un primogénito del padre y no de parte de la madre, no siempre es cognoscible por el hombre sino sólo por Eloha.

<sup>9</sup> A los gentiles se les permite tomar interés, judíos alegaban que su dinero pertenecía a ellos y luego lo prestaban con interés.

<sup>10</sup> Probablemente azul índigo, una imitación del genuino azul; תכלת, obtenido de la sangre de un molusco, que es ordenado en las Escrituras; Num 15: 38.

<sup>11</sup> Estas acciones fraudulentas pueden escapar al ojo del hombre, pero no al de Eloha, que puede distinguir lo que para hombre es indistinguible.

En Matitياهو 23:5 se nos dice: “*Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus filacterias, y **extienden los flecos de sus mantos***” (Reina Valera 1960)

Este verso es del pasaje en que Ieshua critica cierta clase de fariseos, y dice que hay algunos cuya piedad no es sincera para con el Eterno sino para obtener reconocimiento de los hombres y por esto ensanchan sus “tefilim” y alargan los flecos de sus mantos. Pero ya sabemos que los “flecos” son los tzitziot y, por tanto, que los “mantos” son talitot.

Esta manera de entender el verso es confirmada por el famoso gramático Delitzsch quien lo presenta en hebreo así: **וּמְאַרְיִימִים אֶת-צִיצִיּוֹתֵיהֶם** (umaarijim et-tzitziothem) “alargan sus tzitziot”

Pues Shem Tob en su texto hebreo de Matitياهو ya nos lo había presentado así: **גְּדוּלִים וְצִיצִיּוֹת** (vetzitziot... gedolim) “y tzitziot...largos”.

La conclusión que sacamos es que cuando nos hablan en castellano de los “bordes del manto” en realidad se está hablando de los tzitziot de los talitot.

Con esta comprensión leamos ahora Matitياهو 9:20: “*Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde (tzitzit) de su manto (talit)*”

Los varones judíos observantes en el tiempo de Ieshua, como hoy en día, llevaban flecos en las esquinas de sus vestidos, en obediencia a la mitzvah que estamos comentando. De la hechura de los tzitziot hablaremos, el Eterno mediante, en el siguiente estudio, pero anticipemos a decir que su propósito es recordarle al pueblo de Eloha el obedecer sus mandamientos. Hoy en día los varones judíos llevan *tzitziot* en un *talit gadol* (un “*talit grande*”) que no es una prenda de vestir sino un manto ritual diseñado primariamente para la adoración en la sinagoga, o en un *talit katan* (“pequeño *talit*”), que es una ropa interior diseñada especialmente con esquinas para los *tzitziot*. Pero Ieshua llevaba los suyos en su manto, un poncho pesado semejante a un abrigo similar al que llevan los beduinos hoy en día.

*Y Una mujer que tenía... una hemorragia se le acercó por detrás y le tocó el tzitzit.* Ella estaba en un estado de impureza ritual a causa de su hemorragia. Ella tocó la parte más santa del talit de Ieshua. Por eso no es

de admirarse de que se le acercó por detrás, y por eso estaba temerosa; esta es también la razón por la que dudó en contestar la pregunta de Ieshua “¿Quién tocó mi ropa?”

Marcos 5:29-33 “Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. Luego Ieshua, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad”.

Porque normalmente la persona impura profanaba la persona pura (véase Jagai (Hageo) 2:11-13 “Así ha dicho IHWH de los ejércitos: Pregunta ahora a los sacerdotes acerca de la ley, diciendo: Si alguno llevare carne santificada en la falda de su ropa, y con el vuelo de ella tocare pan, o vianda, o vino, o aceite, o cualquier otra comida, ¿será santificada? Y respondieron los sacerdotes y dijeron: No. Y dijo Hageo: Si un inmundo a causa de cuerpo muerto tocare alguna cosa de estas, ¿será inmunda? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: Inmunda será.”; también el Talmud, en el tratado *Taharot* lo afirma.

Pero en este caso, sucedió lo contrario: la pureza de Ieshua el Mesías y de sus *tzitziot* permaneció incorruptible, en cambio la causa de la impureza de la mujer fue instantáneamente quitada.

Ieshua es fuente de pureza ritual y moral, pero sus *tzitziot* son el canal por donde fluye ese poder de pureza y sanidad. Lo vemos confirmado en otro pasaje. Matitiahú 14:34-36: Y terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret. Cuando le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron noticia por toda aquella tierra alrededor, y trajeron a él todos los enfermos; y le rogaban que les dejase tocar solamente **el borde de su manto**; y todos los que lo tocaron, quedaron sanos.

Que nuestros *tzitziot* den testimonio de nuestra integridad para con el Eterno y si estamos fallando, acudamos a los *tzitziot* de Ieshua para que nuestra vida sea restaurada plenamente al servicio del Eterno.

Shabat shalom!